

# **RESEÑAS**



MARTÍN-MORENO CERRILO, QUINTINA (2000). *BANCOS DE TALENTO. Participación de la comunidad en los centros escolares*. Sanz y Torres. Madrid.

Con el título de *Bancos de talento* (Sanz y Torres, Madrid, 2000) la profesora Martín-Moreno presenta un nuevo trabajo sobre la participación real de la comunidad educativa en los centros escolares, dando un paso más en su línea de investigación ya consolidada en trabajos anteriores (1993, 1996, 1997, 1998).

Es cierto que desde la legislación (LODE, LOGSE y LOPEG) se ordenan los ámbitos de participación de la comunidad educativa, entendida ésta casi siempre como familias, alumnado y profesorado que comparten en el mismo centro escolar afanes, desvelos, ilusiones, valores, vida, en suma. También es cierto que son numerosos los autores que desde hace varias décadas han dedicado buena parte de su tarea a estudiar esta temática llegando en todos los casos a coincidir en la necesidad de una participación real de dicha comunidad tanto en los procesos de gestión del centro como en los de colaboración en la enseñanza-aprendizaje de los hijos.

Pero, a pesar de las normativas legales y las recomendaciones de los expertos, en general, esa participación se viene mostrando muy difícil en la práctica, muchas veces por la escasa dinamización que los centros escolares proporcionan y muchas otras por la pasividad e ignorancia demostradas por las familias sobre los procesos organizativos y pedagógicos que afectan a sus hijos. Además, las fronteras que delimitan la participación familiar en el ámbito escolar son difusas, borrosas y con fáciles deslizamientos e intromisiones generadoras de conflictos que en muchos casos se pueden evitar; por ello, no

es frecuente encontrar instituciones educativas donde la participación llegue más allá de lo que las exigencias legales demandan, participación que en otros centros tiende a convertirse en pseudoparticipación obligatoria desvirtuando su esencia y sus posibilidades de mejora.

La autora, partiendo de estas tesis, sostiene que la participación de la comunidad, a la que considera banco de talento, influye poderosamente en beneficio del alumnado y en el desarrollo de la autonomía de los centros escolares. Desde esta perspectiva, realiza una minuciosa investigación acerca de lo que es y lo que debería ser dicha participación desde la creación del rol del participante externo, recabando datos de los distintos sectores profesionales implicados directamente en las enseñanzas no universitarias en más de doscientos centros repartidos por el territorio geográfico de la Comunidad de Madrid. El lector quedará impresionado al encontrar respuestas a interrogantes y expectativas que, desde su ejercicio profesional docente se habrá planteado en muchas ocasiones acerca del rol del participante externo, respuestas que, seguramente, pueden muy bien ser extrapoladas al resto de las Comunidades Autónomas españolas.

La calidad de las aportaciones realizadas ha sido reconocida oficialmente al ser distinguida con Mención Honorífica en el VII Concurso Nacional de Proyectos de Investigación Educativa convocado por el Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE).

En definitiva, *Bancos de talento* es una obra de inestimable valía para aquellos centros escolares que se han propuesto, como uno de sus objetivos de mejora, el desarrollo de la participación real de la comunidad en los procesos educativos que tienen encomendados.

M.<sup>a</sup> Concepción Álvarez García

GARCÍA FERNÁNDEZ, E. C. y otros (2000). *Historia general de la imagen...* Universidad Europea-CEES Ediciones. Madrid. 530 pp.

*Historia general de la imagen; perspectivas de la comunicación audiovisual* ha sido escrito por Emilio C. García y otros doctores y profesores en Ciencias de la Información, siendo publicado en el año 2000 bajo la editorial Universidad Europea-CEES Ediciones.

Estamos ante un repaso a la cultura audiovisual que a lo largo de los siglos ha ido pareja a la evolución de la Humanidad. Los autores –que no debemos olvidar son docentes– hacen un repaso a todos los fenómenos audiovisuales que, bajo un soporte u otro, han contribuido a mejorar la comunicación entre y para los hombres. El esquema del libro se vertebra en torno a las evoluciones tecnológicas del fenómeno de la imagen; su mérito consiste en no quedarse sólo en los aspectos técnicos, sino que va mucho más lejos: analiza dicha evolución interrelacionada con los fenómenos sociológicos, psicológicos, políticos y empresariales de cada momento histórico; conclusión: al final al lector le queda la sensación de que no sólo le han explicado el «qué» y el «cómo» de las cosas, sino también el «porqué» y el «para qué». En este sentido los autores siempre van a contextualizar los diferentes hitos o momentos cumbres de los artistas y científicos no como aportaciones individuales –sin restarle méritos– aisladas, sino como fruto de las necesidades de cada sociedad.

El libro se divide en diferentes capítulos que coinciden con los soportes de la cultura audiovisual; así nuestros autores hablan del mural, de los graffiti, de la estampa, caricatura, publicidad, cartel, diseño gráfico, fotografía, cómic, cine, televisión, vídeo e imagen. Todos y cada uno de estos soportes son presentados como una evolución tecnológica, casi escalonada, de las necesidades comunicacionales de la sociedad en la que surgieron. El objeto o telón de fondo

siempre es la imagen (fija, secuencial, de tres dimensiones, etc.). Sin querer restarle importancia a los otros soportes hay que destacar aquellos que se desarrollarán a partir del siglo XIX; la palabra «revolución» se escribe con mayúsculas y las revoluciones que cambiaron el signo de la Humanidad surgieron hace doscientos años; si la Edad Media es oscura y estática, el siglo XIX es el del dinamismo, de las luchas y los cambios; y si hemos señalado que las evoluciones tecnológicas van parejas a las sociales, se comprende que la fotografía, el cine o la televisión surjan en estos periodos de conflictos. Es por todo esto por lo que nuestra recensión se basará en la aportación de estos fenómenos tecnológicos.

Y para fenómeno la fotografía. Nadie discute que la imagen fotográfica sea el soporte visual más revolucionario de la historia contemporánea. Como consecuencia de unas demandas y necesidades sociales, no es casualidad que la fotografía nazca en la misma época que el socialismo, sincronizando una propuesta ideológica para un proyecto de masas y una tecnología nueva para la democratización de la cultura de masas. Como señala Román Gubern en la cita de la página 18: «Tampoco es casual que la fotografía nazca en Francia con el ascenso de la filosofía positivista de Comte, impulsada por la aspiración a un conocimiento científico y exacto del mundo sensible».

Otro ejemplo de esta necesidad comunicacional del hombre a través del arte y de la imagen lo encontramos en las pinturas de las cavernas: el hombre dibuja el buey porque necesita comer, cree en la representación mágica para llegar al objeto deseado. Pero nada diferencia al «homo sapiens» del «homo internetis»: si el primero tiene que satisfacer sus necesidades de hambre, el del siglo XXI satisface su calidad de vida, que es en definitiva de lo que se trata, a través de la imagen de síntesis, con los chats todo el mundo es amigo de todos (sin conocerse claro está); se trata de una «realidad virtual».

pero que, en suma, aumenta las posibilidades comunicacionales del hombre, aunque en este caso sean absolutamente «virtuales».

Tampoco entraremos en las concepciones técnicas de la televisión, no es el caso. Lo único que nos interesa de ella es destacar su función democratizadora. Jamás –hasta que llegó Internet posteriormente– una imagen había llegado a tanta gente en todo el mundo. Abordamos ahora un concepto capital en la historia de la imagen: el de audiencias, en su sentido más oportuno. El pueblo comienza a interesarse no sólo por lo que acontece en su cultura, en su pueblo y en su medio: el mundo empieza a comprenderse como un todo, una cosa cercana; los aviones permiten levantarte en España, almorzar en Francia y acostarte en Nueva York. Si ya el cine posibilitaba aproximarse a otras culturas, conociéndolas, la televisión va a permitir que ese acercamiento sea en tiempo casi real, al instante, rompiendo todas las barreras espacio-temporales. Ya nunca más una guerra, un terremoto o una elección presidencial nos serían ajenas; forman parte de nuestra vida en tanto que las presenciamos en directo; nuestras curiosidades se ven saciadas porque la imagen secuencial nos las ofrece; y lo hace para todo el mundo, ya no hay barreras; algunos señalaron que el invento de la imprenta atentó contra la democratización del pueblo, en la medida en que a partir de ese momento sólo accedían a la cultura los que sabían leer; en frente tenemos a la televisión, como liberalizador de dichas barreras.

Hay que tener en cuenta que estamos ante un manual que ha sido escrito por profesionales de la docencia. Su destino final acabaría, pues, en las manos de los estudiantes. Y es el riguroso método que sigue y su estilo lo que no lo hace especialmente recomendable para otro público que el que no sea el de la investigación. No obstante, aquellos que se sientan atraídos por la imagen, y que sean ambiciosos encontrarán en

esta publicación todo lo que necesitan para profundizar en sus inquietudes.

En conclusión, estamos ante un estudio en profundidad y riguroso sobre la historia de la imagen y su relación con las evoluciones humanas y tecnológicas. En él se analizan los diferentes periodos históricos que posibilitaron la aparición de un nuevo tipo de imagen, con sus particularidades. Y se trata de un buen estudio porque es riguroso, metódico, sistemático y original; en esta originalidad aporta datos e ideas de ciencias multidisciplinares, que le confieren al hecho en sí una contextualización que permite llegar a la esencia misma del fenómeno en cuestión. Es un «buen libro» porque explica, profundiza e interrelaciona los soportes de la imagen en su momento histórico. Y al final, todos conformarán un todo que gira en torno al artífice creador: el ser humano. El mismo que concibió, en definitiva, este libro.

Gustavo Adolfo Granero Benítez

BALLESTA, J.; SANCHO J. y AREA, M. (1998). *Los medios de comunicación en el Currículum*. Editorial KR. Murcia, 158 pp.

El libro que comentamos viene a sumarse cualitativamente a un elenco de obras preocupadas por alumbrar y acompañar la difícil travesía que profesores, estudiantes y familias tienen que hacer para integrar desde el conocimiento y el dominio los complejos medios de comunicación en el ámbito reglado de la enseñanza. No es fácil, mas la urgencia de buscar caminos nuevos impulsa a responsables de la formación a nivel superior para buscar y encontrar luces que iluminen la trayectoria. En este caso se trata de tres profesionales preocupados y expertos en este arte. Juana Sancho Gil es una profesora de la Universidad de Barcelona. Manuel Área Moreira enseña Tecnología Educativa en La Laguna y Javier Ballesta Pagán se acreditó ya con una Tesis Doctoral

monográfica sobre el programa Prensa Escuela en Murcia y ahora realiza una síntesis entre ambos medios desde las dos plataformas: el periódico regional y la Universidad.

Los lectores encontrarán en esta obra propuestas de trabajo que les hará más plausible, racional y hasta gratificante sus intentos y proyectos de trabajar con la prensa en las aulas. Para que los lectores se hagan una buena idea de lo que encontrarán en este libro, transcribo algunos de sus epígrafes. Toda persona se socializa en su entorno. La escuela no educa sola. El papel mediador de las representaciones sociales. Los filtros de información. Nos sobra información. Nos falta sentido. La educación para los medios de comunicación, un ámbito formativo ausente en el currículum escolar de nuestro país. Supuestos conceptuales e ideológicos que justifican la integración curricular de la educación para los medios de comunicación. Orientaciones para una política curricular para el desarrollo y evaluación de la educación para los medios. Los medios de comunicación: propuestas de trabajo en el aula. Características, funciones y relaciones entre medios de comunicación y escuela.

El libro en cuanto a conceptos y orientaciones prácticas está bien equilibrado. Teóricos y prácticos encontrarán en él razones para su conocimiento y uso. Le falta un buen índice que permita encontrar con rapidez lo que se busca.

María Luisa Sevillano García

AGUADED GÓMEZ, J. I. (2000). *Televisión y telespectadores*. Huelva. Grupo Comunicar. 180 pp.

José Ignacio Aguaded ya nos tiene acostumbrados a sorprender gratamente con ubérrimos frutos de sus investigaciones, reflexiones, conversaciones y estudios. Una persona en permanente contacto con el mundo de los medios de comunicación, con

las realidades escolares de a pie, con familias y docentes, no es de extrañar que cada poco tiempo ponga un libro en circulación. Y además bueno y útil. Tiene también la virtualidad de no ser voluminoso. Se lee bien. Buen cuerpo, interlineados apropiados, densidad de entintado correcto. La vista no se cansa en el desgranar líneas y páginas. Son elementos importantes en estos tiempos de lectura rápida.

El autor es doctor en Psicopedagogía y profesor de la Universidad de Huelva, donde ha creado su propia disciplina «Medios de comunicación y Nuevas Tecnologías» que estuvo preparando durante 15 años, organizando encuentros, congresos, jornadas, convocando a Huelva a personas de todas latitudes geográficas e ideológicas que tuvieran algo que decir en los campos de medios de comunicación y enseñanza. La fundación de la Revista *Comunicar*, no fue sino la consagración de una línea de pensamiento y acción canalizadora de esa corriente innovadora que animaba el quehacer y el deseo de J. I. Aguaded. La Colección Aula Media de la cual este libro es su segundo volumen viene a enriquecer este acervo cultural del grupo. Se trata de una plataforma que se ofrece para la expresión de los profesionales de la educación y de la comunicación que investigan y reflexionan sobre los medios de comunicación y su utilización y proyección didáctica. Esta colección que esperamos ver incrementada y enriquecida tanto en volúmenes como en planteamientos y nuevos campos temáticos y de destinatarios significa ya una respuesta a algunos interrogantes que plantea el mundo de la comunicación. No hay duda que por la complejidad mediática, cada vez tales interrogantes serán más numerosos y más difíciles de desentrañar. Los medios son cada vez más oscuros e impermeables. Necesitamos pues de buenos analistas de los mismos, también desde las ciencias de la educación.

Aparte de muchos méritos, este libro integra una dimensión poco tratada en

España y sí mucho en países como Alemania, donde incluso la Administración sobre familias, asuntos sociales, etc., encomienda y subvenciona investigaciones y publicaciones sobre estas cuestiones. El día que veamos a padres y madres de familia leer libros como éste para orientar el consumo propio y el de sus hijos en televisión, ésta habrá subido en la escala cultural algunos enteros y tal vez estemos ayudando indirectamente mediante la selección sabia de programas a que de una vez por todas nuestra televisión mejore de verdad y no siga pensando que nos entretiene con programas buenos, sólo porque el índice de audiencia, cuya fiabilidad es muy cuestionable, indiquen que tal o cual programa es muy visto. ¿Por qué se ve?, ¿quiénes lo ven?, ¿cuándo?, ¿con qué resultados?, ¿qué verían con más agrado y provecho? Esta obra plantea muchos interrogantes y aporta muchas y buenas soluciones.

El libro se sitúa en una línea ilustrativa. Permite al lector saber más de eso que consume con tanta frecuencia y en tal cantidad: la televisión. Desde esa cultura del saber ha de seguir la práctica de la acción. Lógicamente será mucho más reflexiva y también productiva en cuanto a efectos se refiere. El libro se vertebra en dos partes. La primera se desmembra nuevamente en siete apartados. Los apartados demasiado pequeños para ser vistos como capítulos. Las partes algo grandes para ser contempladas como dos capítulos. Tal vez otra distribución hubiese sido más razonable para la lectura. De todas formas, como cada apartado de los 12 tiene a su vez una media de 6 ítems nos encontramos con una obra en forma de escalones que nos permite avanzar y descansar en la lectura y reflexión sin fatiga. En suma una obra cuya consulta y lectura hará bien a muchas familias y desde luego los estudiantes de optativas en medios de comunicación, tanto en facultades de Ciencias de la Educación, Ciencias de la Información e incluso en Secundaria y Bachillerato tendrán

un buen manual. No estaría de más que también los profesionales de televisión mirasen de vez en cuando libros como *Televisión y telespectadores* de José Ignacio Aguaded Gómez.

María Luisa Sevillano García

GERVILLA CASTILLO, ÁNGELES Y BARREALES LLAMAS, MODESTO (coords.) (1999). *Un mundo para el niño. Innovaciones curriculares. II. Congreso Mundial de Educación Infantil y Formación de Educadores*. Grupo de Investigación Universidades de Andalucía. Universidad de Málaga. 608 pp.

El grupo de investigación que coordina esta obra está acreditado por sus muchas publicaciones en esta especialidad de Educación Infantil. La organización de 3 congresos mundiales en los que ha reunido cada vez un millar de participantes y un centenar de conferenciantes, ponentes, expertos para mesas redondas, etc., son una prueba más que fehaciente de cómo este grupo dirigido por la catedrática de Málaga Dra. Ángeles Gervilla ofrecen un foro de investigación, docencia y publicación de primera magnitud en nuestro país en este campo de la Educación Infantil.

El volumen que comentamos corresponde al II Congreso que se celebró en Marbella en 1994 y en el que se dieron cita participantes de 22 países. Como tema monográfico del congreso y por tanto de estas actas están las Innovaciones Curriculares en Educación Infantil realizadas en los diferentes países así como la preparación de los profesionales que se dedican a este ciclo formativo. El libro está dividido en los siguientes capítulos: Calidad y fundamentación del Currículum en Educación Infantil. Creatividad y Currículum, Investigaciones y Experiencias. Formación de Educadores para la etapa de 0-6 años. Medios y recursos en Educación

Infantil. El niño con necesidades educativas especiales. Conclusiones.

Se trata de una obra de consulta y estudio. Más de 70 conferencias, comunicaciones, mesas redondas, están recogidas en su integridad y parcialmente. Investigadores, profesores de todos los niveles educativos han seleccionado para este volumen el fruto de sus investigaciones y experiencias. Granada, Madrid, Moscú, Barcelona, Unesco, Italia, Melilla, Valencia, Navarra, Huelva, Cádiz, Sevilla, Canadá, Almería, Alemania, son algunos de los nombres de los lugares de procedencia de los escritos que llena este tomo de gran importancia recopiladora e impulsora de nuevas ideas y realizaciones en el campo de la Educación Infantil.

María Luisa Sevillano García

AGUADED GÓMEZ, JOSÉ IGNACIO (dir.).

*La comunicación humana: Retos en los umbrales del milenio.* Revista Comunicar. Nº. 14. Marzo 2000. Huelva.

La Revista *Comunicar* se ha convertido en un espacio buscado por los investigadores para publicar en primicia sus trabajos punteros en el binomio educación-medios de comunicación. Igualmente lo es para los profesionales de la docencia que encuentran en esta publicación la atalaya y plataforma para divulgar sus buenos modelos educativos fundamentados en los medios y nuevas tecnologías. El profesor Aguaded, titular de Didáctica en la Universidad de Huelva, ha tenido el acierto de cubrir con esta revista un flanco de mucho riesgo y de indudable actualidad y urgencia. Yo diría que se trata de una publicación de obligada consulta en bibliotecas públicas y privadas y estudio antes de iniciar cualquier trabajo en la especialidad referenciada. Cada número monográfico es un tratado casi exhaustivo de gran interés. Además hace tiempo que superó integradoramente los estrechos y empobrecedores marcos de las supuestas adscripciones ideológicas y políticas para

guiarse por la seriedad y científicidad de las aportaciones. La misma pluralidad de sus Consejos Editoriales, de Redacción y Asesor, así lo manifiestan.

El número que comentamos presenta temas de gran interés cuales son: La comunicación de masas y otras comunicaciones. Medios, comunicación humana y sociedad del conocimiento. Cómo aprender en el siglo de la Información: Claves para una enseñanza más comunicativa. Mensajes, creatividad y valores para la socialización en un mundo tecnificado. Reflexiones sobre la ciencia y el futuro. Más allá de la dependencia. Hacia una teoría de la educación para los medios. La educación en medios de comunicación como alfabetización. Usos y percepciones de las nuevas tecnologías e incidencia en la vida familiar. La transmisión de los valores y la televisión. Hacerse con los medios. Estrategias educomunicativas para el milenio. Los planos esenciales de la comunicación. Hermeneutas todos. El análisis transaccional y la mejora en las relaciones interpersonales. Urgencias a la formación de profesores desde las innovaciones tecnológicas. Los medios como recurso reflexivo en las prácticas para ser maestro.

263 páginas en letra del cuerpo ocho, con un interlineado de los mismos puntos a dos columnas y escasos márgenes, dan espacio para mucho texto. Granada, Chile, Salamanca, Valladolid, Madrid, Almería, Canadá, Barcelona, Málaga, Argentina, Badajoz, etc., son algunos de los lugares en cuyos centros de docencia e investigación trabajan los autores de los artículos publicados. Unas cuantas páginas dedicadas a informaciones, fichas didácticas, plataformas, apuntes, reseñas, vienen a enriquecer aún más una revista que en poco tiempo y gracias al tesón, el esfuerzo, la coherencia de su director y equipo directivo ha podido ganarse un prestigio y reconocimiento en el mundo especializado de la comunicación y la educación.

María Luisa Sevillano García

RUIZ DE PABLOS, F. (2000). *Un protestante sevillano, fuente esencial de Hamlet. Defensa contra la Inquisición o pedagogía para descubrir la ilegítima usurpación del poder*. UNED. Madrid. 570 pp.

Recientemente ha sido editada por la UNED, colección «Aula Abierta», la última obra del Dr. Ruiz de Pablos (D. Francisco) titulada: *Un protestante sevillano, fuente esencial de Hamlet*.

El autor es doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, catedrático de Latín en el Instituto Isabel La Católica de la ciudad de Ávila. Latinista de reconocido prestigio internacional. Traductor de obras de El Tostado. Iniciador del método de enseñanza del latín en COU y BUP con la prensa. Varios de estos trabajos han sido publicados en revistas y libros especializados. Autor de numerosos artículos científicos y de opinión. Colaborador habitual de *El Diario de Ávila*.

Es el doctor D. Francisco Ruiz de Pablos uno de esos catedráticos de Instituto, de Medias (antigua nomenclatura) de Secundaria (versión renovada), de solera, raigambre, que hacen del estudio su vida, su ilusión, su alegría. El latín es su fuerte y la literatura su aplicación. Ávila, donde enseña, le presta la calma y hasta el sustrato para investigar y jugar con las palabras. La ortodoxia como tratado teórico sobre la doctrina cierta, que condujo no pocas veces a la búsqueda de la ortopraxis que en realidad degeneró en una heterodoxia y una heteropraxis son también su preocupación por dar una dimensión social y de lección para el presente al abordar esta temática del Renacimiento. La buena documentación es una característica de la obra del Dr. Ruiz de Pablos. Fuentes y más fuentes bien contrastadas son su bandera. Nada de lo que se dice, lo es sin ser probado y bien probado. Ahora participa en un Instituto Especializado de la Universidad Católica Santa Teresa de Jesús de Ávila. Su saber, rigor y talante

abierto hará un gran beneficio a la institución universitaria.

Su anterior obra, *Artes de la Santa Inquisición española de González Montes*, también editada por la Universidad Nacional de Educación a Distancia fue un buen primer ejercicio para esta segunda. Entre una y otra, él encuentra paralelismos. Más aún, sin la primera no se entiende la segunda y, tal vez, éste sea el gozne de su acierto. Cinco años ha tardado en ultimar este estudio que puede hacer cambiar la idea de la obra de Shakespeare. Para el doctor Ruiz de Pablos, Shakespeare cuando quiere demostrar algo no es unidireccional, sino que tiene tres o más dimensiones a veces contradictorias y contrapuestas. Por otra parte el sentido de la ocultación, de la búsqueda de la verdad a través de la apariencia y la teatralidad es algo que impregna Hamlet en su totalidad. Para el Dr. Ruiz si no se tiene en cuenta la influencia que ejerció en el autor inglés el libro de González Montes sobre las Artes de la Santa Inquisición, se pierden las claves para entender Hamlet. El hecho, no sin importancia, de si el escritor inglés era de confesión católica o anglicana parece que se resuelve según deduce el Dr. Ruiz de Pablos por las citas bíblicas que han sido tomadas de una traducción que hizo el luterano Casiodoro de la Reina. Quiero también señalar que el Dr. Ruiz de Pablos en sus obras conoce a sus personajes, habla con ellos, descubre su psicología, su religión, su comportamiento. Son personas, no personajes. Gozan, sufren, se relacionan, creen, esperan. Él se compenetra con cada uno de ellos y vivencia avatares y aconteceres. Sufre y goza con todos y cada uno de ellos. Nos los hace familiares.

La obra cobra gran importancia por cuanto Shakespeare ha sido uno de los clásicos de todos los tiempos en la escuela española y lo sigue siendo, por tanto cualquier luz sobre su comprensión e interpretación es bienvenida, máxime cuando ésta procede de una mente tan ilustrada y una

dedicación con acribía a las fuentes como es su autor. El contexto de Hamlet parece ser la denuncia antiinquisitorial escrito en latín por un heterodoxo evadido de una cárcel de la Inquisición en Sevilla. Se trataría de la obra de Montes. Hamlet representa un experimento atrevido en la tragedia cristiana. Se trataría de la concepción escolástica del pecado contra el Espíritu Santo. En el libro de Montes, Shakespeare habría percibido de forma muy clara la capacidad perversa del hombre para jugar con los otros hombres torturando cuerpo y alma de los mismos. El Santo Oficio sería peor aún que la muerte, ya que éste se atribuye poder incluso sobre la memoria de los ya torturados. Varios personajes de la obra, especialmente Hamlet, aparecen prefigurados en los escritos de Montes.

Se trata de un trabajo ensayístico sobre la discutida tragedia shakespeariana y que en opinión del erudito catedrático está directamente relacionada con la Historia de la Inquisición en España, concretamente con el último tercio del siglo XVI en Sevilla. Con fundados argumentos y buen estilo discute y rechaza con tesis diferentes (varias de H. Kamen, entre otras). A este nuevo libro precedió hace tres años, publicado por la misma editorial y colección, un primero de traducción (la tercera española y que pretendía mejorar las dos precedentes: Uoz y Castrillo) de las *Artes de la Santa Inquisición* de González Montes con un estudio sobre objetividad histórica.

Esta nueva obra presenta dos capítulos dedicados al latín humanístico y a la enseñanza de ese latín recibida por el *niño Shakespeare* en la *escuela* de Stratford, además del estudio lexicográfico, morfosintáctico y estilístico al objeto de mostrar que es la de Montes una obra de calidad literaria, otra de las razones para que Shakespeare se fijara en la misma.

Frente a las escuelas deconstructivistas, neohistoricistas o estructuralistas, el método por él seguido no es otro que la atenta lectura

contrastiva de González Montes y William Shakespeare frente a frente. La base principal (se apoya también en algunas otras) para mostrar el papel fontanal de las Artes en Hamlet no es sino el estudio comparado de los textos de ambas obras, los cuales ofrecen pruebas innegables e incontrovertibles al respecto. Ambas obras comparten mucho de atmósfera mística y melancólica, de persecución y misterio, de ocultamiento y secreto, de traición y amaño, de evangelio y de escolástica.

Este nuevo libro, un tanto polémico, aparte de contribuir a esclarecer aspectos de la España inquisitorial, intenta ofrecer una aportación interesante al estudio dramático del gran autor inglés. Si se admite el origen inquisitorial español de Hamlet, han de asumirse las claves de una nueva lectura (y, consecuentemente, de una nueva representación teatral) de la tragedia shakespeariana. Este libro marca un rumbo desconocido por el «establishment» de especialistas en Shakespeare. En él se analizan críticamente las investigaciones de varios hamletólogos españoles y foráneos.

Si bien la carga investigadora del ensayo se centra eminentemente en Hamlet, la obra más extensa, más misteriosa y más representada y leída de Shakespeare, presenta también varios análisis de análoga índole en relación con diferentes obras más dentro de la dramaturgia shakespeariana e incluso en algún momento hace consideraciones de la producción lírica del gran escritor que también en este campo bebería de fuentes inquisitoriales aunque ya italianas (nada menos que de Giordano Bruno).

Se trata por tanto de una obra importante dentro de la literatura comparada. Por otra parte el drama inquisitorial no ha terminado aún. Las prácticas inquisitoriales se han instalado tanto en el campo religioso como en el político, artístico, cultural, económico. La aportación sobre los rasgos de una lucha dialéctica que mantiene Hamlet para encontrar su verdadera identidad le hace de gran valor educativo en la formación de los jóvenes

estudiantes para su mejor comprensión del papel de la literatura. Nos encontramos pues ante una obra de gran envergadura, dividida en siete capítulos y dos anexos. En ellos se estudia el latín humanístico, la fonética, la morfología, la sintaxis, la estilística. Se hace un gran análisis de los españoles que han tratado el tema de Hamlet como Salvador de Madariaga, Manuel Ángel Conejero, Dionís

Bayer, Esther Sánchez, Ignacio Iriarte, Ricardo Sola, Vicente Molina, Andrés Trapello, Pedro Juan Duque, etc. El autor por tanto muestra un gran coraje analítico y crítico al enfrentarse a teorías provenientes de estudiosos de primera fila. Y lo hace, creemos que con argumentos y éxito.

Donaciano Bartolomé Crespo